

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 12, capítulo CCLI

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
María del Carmen Berdejo Bravo

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 12, capítulo CCLI

**Anotado y revisado por
María del Carmen Berdejo Bravo
(UAM Azcapotzalco)**

Capítulo CCLI

**Porfirio Díaz se retira
del mando militar**

Enero y febrero de 1868

CCLI

PORFIRIO DÍAZ SE RETIRA DEL MANDO MILITAR

Enero y febrero de 1868

Cumpliendo sus funciones de jefe de la 2ª división del ejército Mexicano, Porfirio Díaz llegó a Veracruz el 1º de enero de 1868 para auxiliar en la preparación, equipamiento y embarque de la brigada que, al mando del general Ignacio R. Alatorre, debía salir para sofocar el movimiento subversivo de Yucatán.¹

Durante su permanencia en Veracruz se interesa en que se repare la fortaleza colonial de San Juan de Ulúa y en ese sentido se dirige a Juárez.

El 16 de ese mes la brigada Alatorre dejó Veracruz y ese mismo día partió Porfirio Díaz hacia el interior del país, llegando el 19 a la Ciudad de México, alojándose en la casa particular de Matías Romero.²

Su presencia en la capital motivó que circularán rumores de que se iba a separar del ejército y el 23 se le ofreció, por un grupo de amigos, un agasajo en el Tívoli de San Cosme, donde se pronunciaron discursos que fueron muy comentados en el medio político de la capital y de la provincia, especialmente en Oaxaca.³

Por conducto del ministro de Guerra, el general Díaz pidió, el 25 de enero, que la licencia concedida ya por veinte días en diciembre anterior, que no pudo disfrutar por la atención de la brigada que partió a Yucatán, se le ampliara para poder atender asuntos personales en Oaxaca.

El mismo día se le comunicó, por el general Mejía, que el presidente estaba anuente se tomara el tiempo que necesitara, pero que se

¹ *El Siglo Diez y Nueve*, México 2 de enero de 1868, p. 3.

² *El Siglo Diez y Nueve*, México 21 de enero de 1868, p. 3.

³ *El Siglo Diez y Nueve*, México 23 de enero de 1868, p. 3.

le suplicaba volviera pronto al desempeño de la comisión militar que tenía.

El Congreso del estado de Oaxaca resolvió adquirir en 20,000 pesos la hacienda de La Noria, que era propiedad de Manuel Dublán, para obsequiarla al general Porfirio Díaz. El 2 de febrero su hermano Félix la recibió en su representación, toda vez que el beneficiado se encontraba en la Ciudad de México.⁴

El 31 de enero abandonó la capital, rumbo a Oaxaca, resolviendo seguir el camino que cruza la Mixteca.

Es posible que haya seguido la ruta de Cuernavaca, Cuautla e Izúcar. Al llegar al poblado de Santa Inés, cerca de Acatlán, fue recibido en forma apoteótica, con música y cohetones, lo que originó que la carretela que conducía el propio general Díaz, se volcara al espantarse las mulas que la tiraban. El golpe le produjo un desmayo que duró dos horas y rápidamente la noticia cundió en forma alarmante; pero no tuvo consecuencias, pues pronto se recuperó.⁵

Al enterarse de lo sucedido, Juárez ordenó salieran tres médicos que no se movilizaron al aclararse que no era necesaria su presencia, ya que las lesiones del general Díaz no eran de cuidado.

Se reproducen en este capítulo los telegramas cruzados entre Juárez y Díaz con este motivo.

Matías Romero, empeñado en evitar que Porfirio Díaz quedara colocado en una posición hostil al gobierno, arrastrado por el grupo que le rodeaba, le escribió a mediados de febrero, seguramente por encargo de Juárez, preguntándole si aceptaría el puesto de ministro de México en Washington.

No hemos encontrado ni el texto de la respuesta, ni referencia a ella.

Finalmente hizo Porfirio Díaz su entrada a Oaxaca, el 23 de febrero. Sobre esto el corresponsal de *El Siglo Diez y Nueve* escribió lo siguiente:

⁴ *El Siglo Diez y Nueve*, México 2 de febrero de 1868, p. 3.

⁵ *El Siglo Diez y Nueve*, México 13 de febrero de 1868, p. 3.

A los tres cuartos para las once de la mañana, llegó el ciudadano general Porfirio Díaz. Ha hecho una entrada triunfal bajo arcos de flores y a los ecos de las más entusiastas demostraciones populares; se le obsequió con un banquete de cien cubiertos en el Palacio, a las doce. Esta noche hay iluminaciones, fuegos artificiales y baile de máscaras.⁶

En este capítulo se reproduce la carta de Joaquín Mauleón a Juárez, dando su versión de la llegada de Porfirio Díaz.

Instalado en Oaxaca, al general le llega correspondencia de quienes por una u otra causa, con elevadas miras o por mezquinos intereses, están en la oposición al régimen encabezado por Juárez. Prototipo de esta correspondencia es la carta de José María Mata que figura en este capítulo. La nota al calce, de puño y letra de Porfirio Díaz, da idea de su estado de ánimo; aunque descontento del gobierno dice: "no me resigno a pelear sin bandera y sin conciencia"; o sea, no encuentra todavía una causa que justifique romper con el gobierno de Juárez.

Sin embargo, las gentes que le rodean están impacientes, como el ayudante Miñón, que indiscreto, platica al juez de distrito, Joaquín Mauleón, que pronto Porfirio Díaz dejará La Noria, porque "el actual presidente no debe acabar su período". Mauleón se apresura a comunicar esto a Juárez a mediados de marzo.

Pasando al ámbito nacional, el resto del capítulo comprende una miscelánea de documentos que permite observar variadas actitudes, patrióticas en unos casos o intentos subversivos en otros.

El jefe político de Baja California, Carlos F. Galán, se comunica con Juárez al iniciarse enero, desde La Paz, describiéndole la situación del territorio, haciéndole sugerencias y pidiendo su apoyo en determinadas medidas para cumplir mejor su función.

El general Corona, disciplinado a las instrucciones del gobierno, que está empeñado en poner orden en la Hacienda Pública, devuelve el dinero tomado para usos oficiales de la "renta del papel sellado", por lo que Juárez lo felicita.

⁶ *El Siglo Diez y Nueve*, México 24 de febrero de 1868, p. 3.

Terrazas, al iniciarse el año, se muestra conforme en no disponer de las rentas federales y agradece el subsidio de 10,000 pesos que por tres meses ha concedido Juárez al gobierno de Chihuahua.

Ignacio Manuel Altamirano insiste cerca del presidente, para que se le cubran los adeudos por haberes militares y éste le ofrece intervenir a su favor.

Afortunadamente el general Escobedo escucha la súplica de Juárez en el sentido de que aplase su separación del ejército, lo que le hace saber, por lo que el presidente le contesta complacido por su atención.

El gobernador de Michoacán hace notar a Juárez que no se han fijado las multas a los imperiales castigados, en forma equitativa; propone se escuche al gobierno local, a lo que accede de inmediato.

El general Sóstenes Rocha, de guarnición en Tampico, se encuentra preocupado por los rumores de posibles movimientos subversivos instigados por Santa Anna; pero le anuncia al presidente que está observando con cuidado la situación para actuar con diligencia. Juárez, al contestarle, le hace ver que en Tamaulipas los disturbios, en el pasado, han tenido como objetivo apoderarse de las aduanas para disponer de sus ingresos.

El general Kampfner, desde Apan, confirma al presidente sus informes oficiales en el sentido de que hay agitación en la sierra de Puebla y de que corren rumores de que el movimiento lo encabezará el general Miguel Negrete, que se encuentra en esa zona.

Tenía razón el general Kampfner en sus sospechas, pues a mediados de febrero logró derrotar a una gavilla de bandoleros que asolaban de Tlaxcala hasta la sierra de Puebla y que ellos mismos se daban el nombre de "plateados". En poder de los cabecillas se encontraron dos cartas firmadas por el general Negrete, en Huauchinango, que confirman sus ligas con los sublevados, que más que descontentos eran en realidad salteadores sin bandera, pero que habían encontrado un magnífico pretexto en el descontento que en la sierra de Puebla había contra el gobernador interino, Rafael J. García, recientemente elegido gobernador constitucional; hostilidad que alentaba el general Juan N. Méndez.

Qué lamentable fue esta desviación del general Negrete, que manchó de esta suerte los laureles que había conquistado en su lucha contra la intervención y el imperio.

En cambio, el coronel Cravioto escribe desde Huauchinango, al iniciarse febrero, convencido de que los insurrectos son pocos y que el general Negrete se encuentra desligado de ellos y se propone ir a México; como es su amigo, Cravioto confía que el gobierno lo reciba bien.

Juárez le contesta a los pocos días que no tiene animosidad personal contra el general Negrete y que si desea "volver al camino que abandonó voluntariamente, que haga una solicitud al gobierno, como han hecho todos en idénticas circunstancias y el gobierno le hará cumplida justicia".

Pedro Santacilia en funciones de secretario particular, contesta, a mediados de febrero, por encargo de Juárez, a Santiago Vicario de Puebla, en forma breve pero categórica, en el sentido de que el presidente no influye en las elecciones y no figura en "su programa que las armas decidan estas cuestiones".

DOCUMENTOS

**Enero y febrero
De 1868**

EL GENERAL PORFIRIO DÍAZ SUGIERE LA REPARACIÓN
DEL CASTILLO DE SAN JUAN DE ULÚA

Veracruz, enero 6 de 1868

Señor licenciado don Benito Juárez
México

Mi respetable señor y amigo:

El gobernador de la fortaleza de San Juan de Ulúa, ha trabajado asiduamente para reparar el castillo en cuanto ha sido posible y, según me informan, se nota la diferencia que existe en el respecto al estado que guardaba al abandonarlo el enemigo; para su total reparación aún es necesario mucho trabajo y no sería malo hiciese usted destinar una cantidad mensual para este objeto, así como también que al gobernador, ayudantes de éste y la guarnición del ya relacionado castillo, se les considere como en campaña en cuanto a sus gratificaciones; pues así lo exige el decoro de la nación y el mucho trabajo que usted mismo conoce.

En Ulúa hay mucha pólvora de todas clases, salitre y armamento, que se perderán dentro de poco por la influencia del marisco; por tal motivo sería bueno se internasen a la capital de la República u otro punto que sea a propósito.

Sin más objeto por ahora que desearle felicidad, me repito como siempre su seguro servidor que besa su mano [q. b. s. m.].

Porfirio Díaz

(Nota autógrafa de Juárez:)

Que ya acordaré lo conveniente en vista de su indicación que agradezco.

PORFIRIO DÍAZ SOLICITA LICENCIA BREVE

Ciudadano general Ignacio Mejía,
ministro de Guerra y Marina

Presente:

A consecuencia de los sucesos de Yucatán no me fue posible hacer uso de la licencia que para pasar a Oaxaca por el término de 20 días se sirvió concederme el ciudadano Presidente de la República, con fecha 14 del mes próximo pasado.

Hoy, que la división de mi mando se halla fraccionada por requerirlo así el buen servicio público, suplico a usted se sirva, si lo tiene a bien, ampliarme un poco más el tiempo señalado, pues, como dije a usted al solicitar dicha licencia, asuntos de familia reclaman mi presencia en la ciudad de Oaxaca.

Independencia y Libertad. México, enero 25 de 1868.

Porfirio Díaz

SE LE CONCEDE LA LICENCIA SOLICITADA

Sección 2ª

Ciudadano general en jefe
de la 2ª división del ejército

Presente:

El ciudadano Presidente de la República, a quien di cuenta de la nota de usted de hoy en que manifiesta que, a consecuencia de los sucesos de Yucatán, no pudo hacer uso de la licencia que se le había concedido para pasar a Oaxaca y en que pide se le prolongue la misma, se ha servido disponer se le conceda el tiempo que necesite para evacuar sus negocios, regresando luego que le sea posible o bien cuando el gobierno lo llame si las circunstancias lo demandasen y que, en su ausencia, se encargue del mando el ciudadano general Francisco Carreón, jefe de la 2º brigada de la misma división.

Independencia y Libertad. México, enero 25 de 1868.

(Ignacio) Mejía

En la misma fecha se le comunicó al ciudadano ministro de Hacienda, para su conocimiento y fines consiguientes.

Es copia. México, enero 25 de 1868.

C. Benítez
O. M. G.

SE LE REGALA LA NORIA
A PORFIRIO DÍAZ

Oaxaca, febrero 1º de 1868

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez
México

Mi respetable padrino:

En mi anterior indiqué a usted la pretensión del ciudadano licenciado Manuel Ruiz y aun le aseguré que su solicitud no se tomaría en consideración, como en efecto sucedió y, en comprobación de este hecho, le acompaño el dictamen de la comisión en copia que fue aprobado. Régules hizo voto particular, no por favorecer a la solicitud de Ruiz, sino porque, de antemano, había presentado a la Cámara un proyecto sobre condonar las deudas rezagadas. Luengas quiso sostener la pretensión de Ruiz y aun sostuvo que, por dignidad de la Cámara, la comisión debía retirar su dictamen. Este señor Luengas es admirador del ciudadano general Porfirio Díaz y sólo él es el autor del decreto en que se obsequia a Porfirio la hacienda de La Noria, que se compró a Dublán o a su representante en 20,000 pesos, cuya escritura está firmada. Este señor Luengas, cuando se trate de Porfirio, no nos servirá.

Esto es lo único que ocurre por aquí, todo lo demás no merece la atención, como es la charla de los brindis que hubo en la comida o almuerzo que los amigos de Porfirio le dieron en el Tívoli del Eliseo. En la semana entrante saldrá una comisión de esta Cámara a felicitarlo y a llevarle el decreto que declara a usted Benemérito del estado.

Hoy remito al ministerio de Justicia un oficio sobre los escribientes de este juzgado; le suplico, si acaso es posible, lo despache favorable, que la falta del despacho se arreglará pronto.

Consérvese bueno y disponga de su atento ahijado q. b. s. m.

Joaquín Mauleón

MATÍAS ROMERO OFRECE A PORFIRIO DÍAZ
LA REPRESENTACIÓN EN WASHINGTON

De México a Acatlán, febrero 16 de 1868

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi estimado amigo:

Mucho nos alarmó la noticia que recibimos aquí de la caída de usted cerca de Santa Inés. El señor Juárez dispuso desde luego que fueran tres médicos a ver a usted y yo habría ido desde luego, si no hubiéramos sabido en el mismo día que las heridas que recibió usted no eran de gravedad.

La solicitud que hizo usted, a nombre de su hermano, pasó después de algunos días al ministerio de Hacienda. Yo la pasé sin demora a la Tesorería general para que se hiciera la liquidación y, después de una dilación de varios días, me la devuelven diciendo que se necesitan varios datos que solamente el ministerio de Guerra puede proporcionar. Se han pedido ya al ministerio y, como puede ser que tarden algo en venir, para que no haya más demoras, he recabado el acuerdo del presidente para que se abonen a su hermano de usted 3,000 pesos a buena cuenta de sus alcances, mientras se acaba la liquidación. Veré si cuando ésta estuviere hecha, es posible mandarle pagar el resto. Con esta carta remitiré a usted la orden para que la jefatura de Hacienda de Oaxaca le entregue la referida cantidad.

Dentro de poco se ocupará el gobierno del nombramiento de ministro de la República en Washington y yo propondré a usted como la persona más a propósito para desempeñar ese difícil puesto. Como

seguramente se me dirá que usted no lo aceptaría o que lo recibiría mal, tomándolo como un destierro honroso, suplico a usted me diga, con toda franqueza, si lo aceptaría o no y, en caso de aceptarlo, si iría a desempeñarlo con gusto y a quién querría usted llevar de secretario.

Deseo muy sinceramente que cuando ésta llegue a manos de usted, esté ya enteramente restablecido de sus males y que no tenga ninguna otra novedad en el resto de su viaje a Oaxaca.

Soy de usted afectísimo, atento y s. s.

Matías Romero

No teniendo ya objeto ninguna de las dos cartas que me dejó usted, se las devuelvo.

PORFIRIO DÍAZ AGRADECE
AL PRESIDENTE SU ATENCIÓN

Telégrafo eléctrico de Veracruz. Remitió de Oaxaca. Recibido en México, febrero 16 de 1868, a las ocho y diez y nueve minutos de la noche.

Huajuapán, febrero 14 de 1868

Ciudadano Presidente de la República:

En este momento acabo de saber las providencias que usted tuvo la bondad de tomar, para que se me auxiliase en el accidente, al saberse en esa capital la desgracia que sufrí. El golpe que recibí fue muy grave; aun estuve algunos minutos sin conocimiento; pero me he restablecido muy violentamente.

Lo aviso a usted para que sepa que de nuevo estoy a sus órdenes, y le doy las gracias.

Porfirio Díaz

LA SALUD DEL GENERAL DÍAZ
LE PREOCUPA A JUÁREZ

Telegrama remitido de México. Recibido en Oaxaca el 17 de febrero de 1868 a las dos y quince minutos de la tarde

Ciudadano general Porfirio Díaz:

Acabo de recibir el telegrama de usted que me ha llenado de placer, pues me anuncia usted su pronto restablecimiento.

Sígame usted informando de su salud, pues sabe usted el interés que ella me inspira.

Benito Juárez

PORFIRIO DÍAZ
EN CAMINO A OAXACA

Oaxaca, febrero 22 de 1868

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez

Mi respetable señor y padrino:

Mañana debe entrar en ésta el general don Porfirio; el viaje desde Acatlán al Marquesado fue dilatado y no tanto por los efectos del golpe, sino por complacer a las poblaciones del tránsito, que se apuraban por recibirlo bien y con entusiasmo.

El señor Díaz ya no es el que se conocía, ahora le gusta el incienso y aun la exageración en las felicitaciones.

La población de esta ciudad permanece indiferente y sólo la mayor parte de los empleados manifiestan su alegría. Rincón, que no quiere perder su secretaría, hace esfuerzos por solemnizar la entrada. Se han nombrado comisiones del Congreso, de la Corte, del gobierno y otros amigos para que marchen hasta Etla a hacerle las felicitaciones debidas; todo esto y otras más diversiones que están preparadas para el pueblo, no es más que para volverle el prestigio y mérito que perdió con la derrota electoral.

Se trata de poner en su fuerza a los dos batallones que existen en esta guarnición y así lo manifestó el secretario a la Cámara para que se considerara en el presupuesto, manifestando su necesidad porque hay indicios de otro trastorno del orden público. Aquí se dice vulgarmente, que se piensa más adelante de la escisión del estado, pero yo estaré alerta y, con tiempo, le avisaré todo lo que ocurra para precaver el mal antes de

su incremento. Adjunto a usted el programa del orden aristocrático que debe observarse en el banquete para que se divierta.

Esto es lo único que hay por este punto y entretanto disponga de su atento ahijado q. b. s. m.

Joaquín Mauleón

PORFIRIO DÍAZ
EN OAXACA

Telegrama remitido de México. Recibido en Oaxaca el 24 de febrero de 1868 a las diez y veinte minutos de la mañana

Ciudadano general Porfirio Díaz:

Quedo enterado de que llegó usted a ésa el día de ayer, ya enteramente bueno, lo que celebro y por ello lo felicito.

Benito Juárez

FESTEJOS AL LLEGAR PORFIRIO DÍAZ
A OAXACA

Oaxaca, febrero 26 de 1868

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez
(México)

Mi respetable señor:

El domingo último entró en ésta el general Díaz; se le recibió bien y los amigos pusieron en juego todos los medios para solemnizar la función preparada para este acto.

El fortín de La Soledad, con el estallido de sus grandes piezas, anunció la aproximación del ciudadano general; desde esta hora hasta la noche, todo fue bullicio. Al banquete concurrieron 100 personas, casi todas empleadas en la administración; durante la comida hubo orden, pero pasado el acto oficial todo fue barullo.

El general brindó porque había dejado la espada para venir a su país natal a empuñar el arado y vivir en su casa tranquilo; que si otras veces había destruido las propiedades y derramado la sangre de los oaxaqueños, fue por defender a la patria.

Parece que este señor general tiene buenas intenciones de obrar y trabajar por el restablecimiento de la buena armonía con usted. Ahora citó a varios diputados para proponer algunas reformas en la administración y remover algunas personas que desprestigian al gobierno y se cree que uno de ellos será Rincón.

El juez 2º de la capital en el banquete brindó muy mal; pero los amigos de usted lo oyeron con desagrado y yo, en un arrebató de

irritación, se lo reprimí con energía y dureza. Esto es todo lo que pasó, veremos más adelante su conducta y lo pondré al tanto de todo.

Felicito a usted por el fracaso de la intentona. Usted debe tener un batallón de este estado y más si es el Juárez de la Sierra que se haya en receso y entonces nada se puede temer; piénselo bien y obre, que todo se arreglará por sus amigos de ésta, que los tiene usted en abundancia.

Consérvese bueno y disponga de su atento ahijado q. b. s. m.

Joaquín Mauleón

JOSE MARÍA MATA CABILDEA
CON PORFIRIO DÍAZ

De México a Oaxaca, marzo 5 de 1868

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi estimado amigo y compañero:

He tenido la más viva satisfacción al recibir la grata de usted, fecha 25 del próximo pasado, que me informa del completo restablecimiento de su salud.

El horizonte político se pone cada día más sombrío. Los sucesos de Sinaloa adquieren, de hora en hora, mayores proporciones. Sigue la guerra civil en Guerrero. En Puebla ha asomado ya, con motivo de la elección de gobernador y en Jalisco se acaba de descubrir una conspiración, dicen que contra las autoridades federales y las del estado. El Ejecutivo nos propone, como panacea, que curará todos los males de la situación y, que no son sino el fruto de su política, que se declare vigente la ley de 25 de enero de 1862.

O yo me engaño o la proclamación de esa ley de sangre vendrá a ser para Juárez lo que fue para el infortunado Maximiliano la ley de 3 de octubre; pero así lo quieren estos señores que abusan del predominio que ejercen en la mayoría del Congreso.

Celebro que en estos momentos esté usted separado de la vida pública y me repito su afectísimo amigo, compañero y seguro servidor.

José María Mata

Respuesta de Porfirio Díaz:

Oaxaca, marzo 13

Siento infinito que la política lleve los pasos que usted me indica; así lo presumía y por esto quise estar un poco lejos. Aunque lamente la situación del gobierno deseo que se mejore cuanto antes; sin embargo, no me resigno a pelear sin bandera y sin conciencia.

INDISCRECIÓN DE UN AYUDANTE DE PORFIRIO DÍAZ

Oaxaca, marzo 18 de 1868

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez

Mi respetable padrino:

Este gobierno remite a usted por este correo la comunicación de Zertuche y también la enérgica contestación que se le dio. Los actos de este gobierno parece que marchan uniformes con los del gobierno general, pero creo que más adelante discreparán, si es que los movimientos revolucionarios se complican.

Tengo fundamento para creerlo así, porque el día que puse en posesión, por comisión de este Congreso, al general Porfirio Díaz de la Hacienda de la Noria, su ayudante Miñón me manifestó que su general permanecería muy poco tiempo en su hacienda, porque estaba llamado para ocupar otro puesto de elevada posición. Yo le contesté que también así lo presentía, pero que sería después de corridos cuatro años. No le agradó esta contestación y me aseguró que antes de ese tiempo sería su elevación, porque el actual presidente no debe acabar su período.

Aquí tiene usted muchos amigos y son aquellos que elevaron al general Félix Díaz a la magistratura y que se han rebelado contra su señor, por no haber recogido el fruto de sus gustosos trabajos. Éstos son Félix Romero, Toro el tesorero, Fagoaga y otros muchos por este orden y que nosotros debemos aprovechar sus servicios si conviniere.

También se nota en el despacho de la secretaría de gobierno algún desorden y no es posible que pueda caminar bien sin volcarse. Parece que aquí nadie padece porque nadie se queja, pero el silencio, acaso es la

resignación fundada de la inutilidad de sus reclamaciones. A mí se me considera, pero porque saben que con mis amigos seré el único capaz que pueda contrariar sus siniestras intenciones, si es (que) las tienen ocultas por ahora. El lunes próximo saldrán de aquí en comisión los ciudadanos diputados Luis Pombo y José Toro a presentar a usted el decreto de ciudadano Benemérito de este estado. En tiempo de las elecciones Félix Romero era el secretario del gobierno de Castro y Pombo el oficial 1º y este último trabajó en buen sentido y desde aquella fecha en mal predicamento con el gobierno y desea no volver a ésta, lo mismo que Toro.

Roberto Maqueo está en camino para ésa y él informará a usted de la situación de este estado.

Vuelvo a suplicarle sobre el nombramiento del otro escribiente que propuse, me hace mucha falta y están los dos trabajando en las causas que se siguen contra los curas, por ataques a las Leyes de Reforma. También le suplico no me nombre escribano, ni menos a Sandoval, por las razones que ya le tengo manifestadas, pero si usted dispone que el secretario sea escribano será bien recibido.

Esto es lo único que hay por aquí, usted le dará a la noticia de Miñón el valor que merezca.

Consérvese bueno y disponga de su atento ahijado q. b. s. m.

Joaquín Mauleón

(Nota de Juárez:)

Recibió su apreciable y queda enterado de todo y verá cuanto es posible hacer en los particulares a que se contrae.

EMPLEADO FEDERAL CELOSO
DE SUS FUNCIONES EN LA PAZ

La Paz, enero 9 de 1868

Señor licenciado don Benito Juárez
México

Mi jefe y muy señor mío:

Entre los negocios que a mi recepción de este gobierno he hallado que más llenan mi atención, son:

Un señor D. F. B. Elmer, que se dice cónsul de los Estados Unidos y que no ha recibido jamás su *exequátur* del Gobierno Supremo, ha sido reconocido por uno de mis predecesores y ejerce sus funciones como tal cónsul, abusando un poco de ellas, mezclándose en la política del país.

Una jefatura de Hacienda en completo desarreglo, pues apenas hay una partida que no da lugar a contestaciones.

Una aduana sin que ninguno de los empleados ha sancionado su manejo y que de no hacerlo me veré en la precisión de suspender, dando cuenta, porque su manejo no es el mejor.

Instrucción pública en el nombre.

El poder judicial sin sistema alguno.

La interpretación que se da a la ley de ... agosto del año próximo pasado, impedía se le suministraran al gobierno los recursos precisos para su mantenimiento.

Estas y otras muchas cuestiones demandan imperiosamente algún arreglo y me atrevo a dirigirme a usted solicitándolo, aunque sea a despecho de reglas diplomáticas.

Para la instrucción pública y fomento de caminos, basta el sobrante de las rentas federales, cubierto el presupuesto, manejándose con economía y para esto es preciso suprimir algunos empleados de las plantas actuales.

Sería preciso que estuviera muy bien deslindado y con límites muy claros la autoridad de los empleados de la aduana y jefatura de Hacienda respecto al jefe político o gobernador que es como el estatuto territorial, aprobado por el gobierno, le llama.

La interrupción de comunicaciones, la guerra y las revueltas intestinas, han impedido que el territorio se coloque en el rango que le corresponde por su riqueza minera y por su posición topográfica, pero con un poco de atención de parte de usted, muy pronto dejaría admirados a sus conciudadanos del interior de la República.

Temo, señor, que mi carta sea intempestiva y tal vez mal interpretado el sentimiento que me la dicta, pero permítame usted asegurarle que sólo el interés que me inspira la prosperidad del territorio, a la que está ligada la mía, me ha impulsado a hacer las sugerencias que anteceden y que espero tome usted en consideración.

Con este motivo me ofrezco a sus órdenes, como el más obediente de sus subordinados que besan su mano. [q. b. s. m.].

Carlos F. Galán

(Nota autógrafa de Juárez:)

Enterado y que tendré presente sus indicaciones que agradezco, para dictar las medidas conducentes al remedio de los males que expresa.

CORONA REINTEGRA DINERO
TOMADO DE LA RENTA DE PAPEL SELLADO

(México), enero 17 de 1868

Señor general don Ramón Corona
Guadalajara

Muy estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted fecha 2 del que cursa y quedo enterado de los particulares a que se contrae, celebrando haya usted dispuesto la devolución del dinero perteneciente a la renta del papel sellado, pues ese ejemplo será de muy buenas consecuencias en estos momentos en que necesitamos poner en orden el mecanismo de la administración general.

Precisamente ayer, como verá usted por los periódicos, se ha interpelado al gobierno en la Cámara sobre el arreglo que haya hecho el Ejecutivo para cobrar con toda regularidad las rentas que pertenezcan a la federación y yo deseo, naturalmente, que sean siempre satisfactorios los informes sobre este punto que tenga que dar a la representación nacional.

El gobierno procurará, como hasta aquí, que no falten a usted las sumas que necesita para su fuerza, y, sin más por ahora, me repito suyo afectísimo amigo y atento seguro servidor.

(Benito Juárez)

JUÁREZ ACUERDA UN SUBSIDIO
PARA CHIHUAHUA

Chihuahua, enero 4 de 1868

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez
México

Mi estimado amigo y señor de mi atenta consideración:

He recibido la muy grata de usted, fecha 16 de diciembre próximo pasado, con la que se sirve contestarme la que le dirigí en 27 de noviembre último. Por aquélla me he impuesto de las razones que tuvo el Supremo Gobierno para no acceder a mi súplica contraída a la concesión que solicité de continuar disponiendo de las rentas federales para cubrir las necesidades más apremiantes del estado.

Comprendo que el Gobierno Supremo necesita también hacer uso de sus recursos y por lo mismo agradezco a usted tanto más que, tomando en consideración las circunstancias excepcionales de Chihuahua, se haya dignado favorecerlo, desprendiéndose de una parte de las rentas federales, al concederle un auxilio de \$10,000 por tres meses. Doy a usted, pues, las más debidas gracias por esa muestra de distinción.

A la fecha creo que deberá haberse hecho por la Cámara de diputados la declaración de quién deba encargarse del Poder Ejecutivo de la nación y como es probable que haya usted resultado nuevamente electo por una considerable mayoría de sufragios y tomado posesión de aquel cargo, me anticipo a darle los más cordiales plácemes por esta nueva

muestra de confianza que ha depositado la nación en usted, en cambio de la cual recibirá su bienestar y engrandecimiento.

Deseo a usted un feliz acierto en su gobierno y me repito con la sinceridad de siempre, su afectísimo amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

Luis Terrazas

(Nota de Juárez:)

Recibió su apreciable 4 del que cursa. Ya le escribió desde el 26 del pasado participándole que había tomado posesión de la presidencia y ofreciéndose a sus órdenes en ese puesto.

No hay novedad, etc.

ALTAMIRANO PIDE SE LE CUBRAN
LOS ADEUDOS DE HABERES MILITARES

(México, enero de 1868)⁷

Señor Presidente de la República, don Benito Juárez
Presente

Señor de mi respeto:

Suplico a usted se sirva disimular que interrumpa sus graves ocupaciones con esta carta.

A pesar de que tuvo usted la bondad de acordar se me formase mi liquidación y a pesar de estar ya hecha, pues presenté los documentos exigidos por la oficina liquidatoria, no he podido obtener todavía la respectiva orden de pago.

Los amigos que me hacen favor de gestionar en este negocio, pues yo por mis enfermedades no puedo salir a la calle, tropiezan con dificultades hasta para ver a los empleados.

Por esta razón suplico a usted se sirva mandar se expida la orden de pago, puesto que usted mismo tuvo la bondad de decirme el otro día que era justa y atendida la necesidad en que me hallo.

Lo que agradecerá a usted su afectísimo seguro servidor.

Ignacio M. Altamirano

⁷ El documento original no tiene fecha ni lugar de origen. Fue contestado por Pedro Santacilia el 20 de enero.

(Nota autógrafa de Juárez:)

Que cuando se me dé cuenta de estar hecha la liquidación, acordaré el modo de que se haga el pago.

ESCOBEDO APLAZA SU SEPARACIÓN

San Luis Potosí, enero 8 de 1868

Señor Presidente don Benito Juárez
México

Muy apreciable amigo y señor:

Hoy recibí el telegrama de usted en que me avisa que con el señor licenciado Escoto me enviaba usted un recado, recomendándome que hablara con él sobre el asunto a que se refería.

En efecto, así lo tenía hecho ya desde el día 6 que llegó este señor de aquella capital y, en su virtud, escribí en el acto con bastante extensión al señor Lerdo y al señor Mejía.

Mucho me mortificó el que siquiera por un momento se atribuyera mi pretensión de separarme a algún disgusto con el gobierno, cuando puedo asegurar a usted que si por algo me detenía solicitarlo, era la consideración de tantas y tantas distinciones y deferencias como ha usado para conmigo. Lejos de eso, sólo diré a usted que ningún otro móvil tuve que el deseo de atender a mis intereses, en la inteligencia de que mis servicios no eran ya de gran utilidad para el gobierno, pues sabe usted que cuando se trata del cumplimiento de mi deber, todo lo pospongo a él, por eso es que al contestar a los señores Lerdo y Mejía, me decido mejor por un aplazamiento en la resolución de mi instancia o por una licencia temporal.

Ruego a usted se imponga de las que digo dirigí por el correo pasado y por ellas verá usted que nunca fue otro mi ánimo.

El señor Lerdo me propone vaya a esa capital con objeto de hablar muy detalladamente sobre éste y otros asuntos y yo le he contestado que,

si lo juzga necesario, sólo aguardo una indicación por el telégrafo para ponerme luego en camino.

Por aquí no hay cosa particular que comunicar a usted, sino la actividad que se está desplegando para el establecimiento del telégrafo por la frontera.

Deseoso de que usted se conserve bueno, disponiendo de la inutilidad de su afectísimo amigo y servidor q. b. s. m.

Mariano Escobedo

JUÁREZ COMPLACIDO
CON LA DECISIÓN DE ESCOBEDO

(México), enero 14 de 1868

Señor general Mariano Escobedo
(San Luis Potosí)

Muy estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 8 del que cursa, que leí con verdadero placer, pues veo que está usted satisfecho del gobierno y que no tiene queja ninguna de las personas que componen la administración.

El gobierno ha visto siempre en usted uno de los mejores servidores del país, y no hace más que cumplir con su deber al guardar a usted todas las consideraciones a que es acreedor por sus buenos antecedentes, como patriota y como militar.

Me parece muy bien que aplacemos para más tarde el asunto de la licencia, pues no conviene que se separe usted del puesto que ocupa, cuando tanto puede contribuir con su tacto y su influencia en llevar a buen camino la reconstrucción del país.

Por acá no hay novedad y tengo el gusto de repetirme de usted, como siempre, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

EL GOBERNADOR DE MICHOACÁN
PIDE EQUIDAD AL MULTAR A LOS IMPERIALES

Morelia, enero 13 de 1868

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez
México

Mi estimado señor de mi respeto:

Se ha ofrecido aquí una dificultad seria, con motivo de las multas que el ministerio de Hacienda impuso a las personas que sirvieron al imperio y que comienzan a hacerse efectivas por la jefatura del ramo. Tal dificultad viene de que no están multados muchos individuos que con toda voluntad sirvieron aun con sueldo y de la desigualdad en las multas, pues muchos hay que no tienen intereses de ninguna especie y otros de buenas fortunas que darán una cantidad insignificante. Se observa, además, que se han incluido en la misma pena a personas que sólo tomaron posesión de las comisiones de cargos concejiles para poder renunciar, condición que entonces se exigía para tal objeto.

Si a usted le pareciere conveniente, me tomo la libertad de proponerle que se sirva autorizar al gobierno para que, de acuerdo con la jefatura de Hacienda se haga la designación, o lo que sería más natural, que se pidiese informe al mismo gobierno sobre los empleos y posibilidades de los multados, para que en ministerio se hiciese la rectificación.

Por acá no ha ocurrido novedad, la tranquilidad pública se mantiene bien y, en espera como siempre de sus superiores órdenes, me repito de usted su atento servidor q. b. s. m.

Justo Mendoza

JUÁREZ DEJA LA CALIFICACIÓN
DE LAS MULTAS AL GOBIERNO

(México), enero 17 de 1868

Señor Justo Mendoza

Muy estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 13 del que cursa y quedo enterado de su contenido.

El gobierno, al fijar las cantidades que se cobraron en ésa con el carácter de multas, tuvo presente las indicaciones que hizo el mismo jefe de Hacienda; pero jamás entró en sus miras, naturalmente, dejar de ser equitativos con la aplicación de la ley.

Lo mejor será que usted, que conoce perfectamente los hombres y las cosas en esa localidad, haga una clasificación equitativa poniéndose, si lo tiene a bien, de acuerdo con el jefe de Hacienda, y el gobierno lo tendrá como base para fijar las multas según las circunstancias de criminalidad y recursos que concurran en los multados.

Quedo de usted, como siempre, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

SÓSTENES ROCHA PREOCUPADO
EN CONSERVAR EL ORDEN EN TAMAULIPAS

Tampico, enero 6 de 1868

Señor Presidente de la República,
don Benito Juárez
México

Muy señor mío y amigo:

Por fin estamos ocupando, con la guarnición que me confió el cuartel de la 3ª división, el puerto y plaza de Tampico; nuestras noticias del camino no eran infundadas pues un círculo extenso y muy díscolo que existe en contraposición de otro de buena fe, patriota y republicano, quería hacer efectivo un desorden que se quería mover sin más pretexto que los negocios locales propios del estado. Las providencias militares que tomé mandando reforzar mis fuerzas con las de Victoria, que también pertenecen a la 3ª división, las que tomé de acuerdo con el señor general Escobedo sobre el mismo motivo, situando fuerzas en el estado que, colocadas en puntos militares, pudieran darme pronto auxilio, así como el patriotismo del señor Coronel Haro, quien ha tenido un brillante comportamiento, han sido las cosas que han hecho fácil y presta la ocupación de Tampico.

Mañana paso una revista general de los batallones que aquí están a mis órdenes. El 8º queda de guarnición en esta plaza, el 4º y 9º vuelven a San Luis (Potosí) y mañana se arregla la marcha del 1º de Tamaulipas que se embarcará para Tancasnegui, de donde seguirá su marcha rumbo a San Luis Potosí. Me llevo mi depósito de 600 fusiles Enfield, 400 carabinas y una batería rayada, para conducir esta última aguardo la

remisión de mulas, atalajes y trenistas que me debe enviar el cuartel general.

La remisión de las armas del depósito es sumamente conveniente por muchos motivos de la localidad y de la política que usted comprende y por eso omito referir.

Se me ha informado que los disidentes Gardette y Flores volvían del extranjero en el paquete inglés del 28; como sé que ellos han sido los que traían al estado en completa revolución y los más díscolos en materias de política, así como el que habían firmado una acta a favor de Santa Anna que debe estar en poder del señor ministro Romero. Estos bribones habían tramado un plan en caso de mal éxito de las operaciones de Querétaro y tuvieron la desfachatez de aceptar el pensamiento de una nueva revolución a favor de Santa Anna, para traer al país a un peor conflicto que por el que entonces estaba pasando.

Con que todos estos antecedentes se debe colegir que estos señores son agentes de Santa Anna y que se pueden introducir a Veracruz o a México y tal vez al interior, en donde tratan de explotar a su favor el partido de los descontentos. Sería bueno, por lo mismo, que los exhorte usted y los aprehendan porque es la peor semilla de díscolos de estas comarcas.

Por el conducto debido tendrá usted noticia de los estados de fuerza, armamento, parque, depósitos, etc.

Sin más asunto por ahora y repitiéndome su subordinado, soy de usted su seguro servidor.

Sóstenes Rocha

(Nota autógrafa de Juárez:)

Enterado con satisfacción y que ya le había dicho al señor Escobedo que por ahora permanezca la fuerza en el puerto en expectativa de lo que

suceda en Yucatán y que el señor Haro continúe con la comandancia militar de dicho puerto.

Que Flores y Gardette están aquí. Si hubiese datos de que han trabajado y trabajan por Santa Anna se procederá contra ellos.

LOS DISTURBIOS EN TAMAULIPAS
HAN TENIDO POR OBJETO APODERARSE DE LAS ADUANAS

(México), enero 13 de 1868

Señor Sóstenes Rocha
(Tampico)

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted fecha 31 del pasado y celebro infinito que haya usted llegado a ésa sin novedad y que todo marche perfectamente.

Creo, como usted, que en teniendo organizada la fuerza en Matamoros y en Tampico, nadie alterará el orden en el resto del estado, pues, generalmente hablando, los escándalos que han tenido lugar en ese estado han tenido por objeto el deseo de apoderarse de las aduanas de aquellos puertos.

Mucho gusto tendré en leer los informes que usted me comunique después de estudiar prácticamente las cosas de por allá y, por lo pronto, celebro sinceramente que el general Escobedo le haya confiado la misión que lleva y que no dudo desempeñará usted a la satisfacción de todos.

Por acá no hay novedad y me repito de usted como siempre, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

CONATO DE SUBLEVACIÓN EN CHIGNAHUAPAN

Apan enero 17 de 1868

Señor Presidente don Benito Juárez
México

Mi respetable señor Presidente:

Al señor ministro de la Guerra manifesté verbalmente y luego por escrito, los temores que tenía sobre un movimiento local contra el gobierno del estado, éstos han calmado por las noticias que (he) tenido, pero tengo otros y muy fundados sobre otro movimiento que pretenden hacer desconociendo al gobierno general y el que acaudillará, según estoy informado, por este rumbo, don Miguel Negrete, a la cabeza de los traidores de Chignahuapan, los de Tulancingo y de este rumbo: parece que su plan sedicioso es el de proclamar al señor general Díaz, que está ramificado por el interior y en otros puntos.

Estoy seguro, señor, de poder conjurar a tiempo este escándalo por estos lugares, si el señor ministro me auxilia con 100 caballos más, porque la fuerza que tengo aquí y cuyo número asciende al reducido de 120 hombres, no es suficiente para cubrir esta plaza, para cubrir los servicios más importantes en la línea y perseguir activamente a los que pretenden turbar el orden público.

Me acaba de llegar en este momento una carta del señor Cravioto la que acompaño al señor ministro, ésta impondrá a usted de lo fundado de mis temores. Con los 100 hombres de caballería que pido, garantizo frustrar las miras infames de los revoltosos, pero esto debe ser pronto porque así es necesario obrar.

Consérvese usted bueno, señor, y mande cuanto guste a su servidor
afectísimo q. b. s. m.

Juan M. Kampfner

NEGRETE CONSPIRANDO
DESDE HUAUCHINANGO

Huauchinango, diciembre 26 de 1867

Don Victoriano Yarto
Hueyapan

Mi querido amigo:

La llegada de Lino de México, ha mejorado nuestra situación, en tal manera, que muy pronto empezaré a obrar.

Es de la mayor importancia que usted venga de aquí al domingo; si tiene algún motivo para no llegar a la población, avíseme usted, y nos veremos en la Venta.

Diga usted a los amigos que no den ningún paso hasta que usted hable conmigo, limitándose a ir preparando a sus conocidos para que a primera orden estén listos; que de aquí no se les perseguirá y que si los persiguen de Tulancingo, puede refugiarse en cualquier punto que pertenezca a este distrito, aunque siempre de una manera que no sea muy pública.

Espero de usted, vendrá sin falta por ser de la mayor importancia.

Su afectísimo.

Miguel Negrete

TAMBIÉN EN CONNIVENCIA
CON LOS PLATEADOS

Huauchinango, febrero 4 de 1868

Señor don Felipe Céspedes

Muy señor mío:

Hoy se ha sabido en éste, que un señor Ros, a quien no conozco y que se dice jefe de ustedes, exige de don Ángel Anduaga, vecino de esta población, una cantidad de dinero.

Como se sabe aquí que ustedes me guardan alguna consideración por la que les he dispensado cuando han servido a mis órdenes, me ruegan me interese con usted para que usted lo haga con el señor Ros, a fin de que ese préstamo no tenga lugar.

Hago esta solicitud con mucho gusto, porque debo mil consideraciones a este distrito, y por esto ruego a usted que si mi intervención tiene algún valor para ustedes no exijan nada del señor Anduaga ni de ningún individuo de este distrito; fuera de él, ustedes pueden obrar como mejor les parezca, pues no pretendo ejercer influencia sobre sus acciones.

Esperando que usted hará porque mi solicitud sea cumplida, me ofrezco a sus órdenes como su atento servidor.

Miguel Negrete

SE ENVÍAN REFUERZOS A TULANCINGO

(México, enero 18 de 1868)

Señor Juan M. Kampfner

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 17 del que cursa y quedo enterado de su contenido.

Ya se mandaron 250 hombres a Tulancingo, al mando del coronel don Germán Contreras y creo que con esa fuerza lograremos evitar el escándalo a que usted se refiere.

Veré la carta del señor Cravioto que dice usted está en poder del señor ministro y acordaré todo lo que sea para evitar que se altere la paz publica.

Recomiendo a usted muy encarecidamente me tenga al tanto de cuanto ocurra y logre descubrir, procediendo, en caso necesario, con toda energía para atajar cualesquiera desordenes que vengan a alterar la tranquilidad.

Quedo, como siempre, de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

SE TOMAN MEDIDAS PARA SOFOCAR
CUALQUIER REBELIÓN EN HIDALGO

Apan, enero 23 de 1868

Señor Presidente don Benito Juárez
(México)

Mi respetable señor:

Luego que recibí la carta de usted para el señor Cravioto, se la mandé con un propio que ha venido ayer y remito su contestación.

Por la comunicación que mandé al señor ministro, vería usted lo ocurrido en Tulancingo; se ha dado ya el primer paso de escándalo por estos rumbos, él cual se hubiera evitado si con oportunidad me hubieran mandado más fuerza y, sin embargo, con la poca que tengo, salí luego que tuve noticia de lo ocurrido en Tulancingo, en persecución de los sublevados, pero estos quizá supieron mi movimiento -porque están muy ramificados- o lo calcularon y retrocedieron tomando rumbo al Grande.

El movimiento que ha estallado, según las noticias que tengo, es local y contra el gobernador del estado, pero se espera otro a la cabeza del cual se pondrá don Miguel Negrete y éste será contra el personal del Gobierno Supremo general.

Creo que éste lograremos frustrarlo, pues me he puesto de acuerdo con el general Cravioto, con el licenciado Lira y Ortega, gobernador de Tlaxcala y sólo espero un auxilio de 200 caballos que manda el ministerio y procederé sin descanso a impedir las infames miras de los descontentos.

En México debe tenerse cuidado, pues ahí existe la junta directiva de los revolucionarios; de hoy en adelante tendremos cuidado aquí con sus gentes que viajan en los trenes; tengo ya señas de uno de ellos y quizá hoy (o) mañana lo tendré en mi poder.

No soy más extenso porque estoy sumamente desvelado, pero mañana daré a usted cuenta con las noticias que tenga.

Consérvese usted bien, señor y mande a su afectísimo servidor q.
b. s. m.

Juan M. Kampfner

EL GOBIERNO NO DESCANSARÁ
HASTA CONSEGUIR LA PAZ EN LA REPÚBLICA

(México), enero 24 de 1868

Señor Juan M. Kampfner
(Apan)

Recibí su apreciable 23 del que cursa, con la que acompaña del señor Cravioto.

El gobierno ha tomado todas las medidas que ha creído convenientes para impedir que haya un escándalo serio y no descansará hasta conseguir la consolidación de la paz, para lo cual cuenta con la eficaz cooperación de todos los buenos mexicanos.

Muy bueno sería que lograrse aprehender a los agentes de que habla, pues por ese medio podríamos hacer descubrimientos que acaso serían de grande importancia.

Escriba usted con frecuencia y téngame al corriente de cuanto sepa.

Quedo de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor que besa su mano [q. b. s. m.].

(Benito Juárez)

ESTÁ PACIFICADO EL NORTE DE PUEBLA
Y TLAXCALA

Apan, febrero 3 de 1868

Señor Presidente don Benito Juárez

Mi respetable señor:

Queda por hoy terminado el escándalo que dieron algunos malos mexicanos por este rumbo; aun las pequeñas partidas que quedaban de en las que se fraccionaron han desaparecido, pero me parece que es aparente este estado de cosas y creo que debemos estar prevenidos por si quisieran los descontentos dar un nuevo escándalo; yo estaré muy a la vigilancia y me prometo que no alzarán cabeza a lo menos por estos lugares.

Con la elección del gobernador del estado de Puebla pueden suscitarse algunas diferencias y los descontentos aprovecharse de ellas para seguir con sus maquiavélicas miras; repito a usted que yo estaré vigilante pero, como la vigilancia se necesita en otras partes, convendría que el gobierno le encargara al señor Lira, gobernador de Tlaxcala, estuviera muy pendiente de todo.

Deseo a usted, señor presidente, todo género de felicidades para que mande a su servidor afectísimo q. b. s. m.

Juan M. Kampfner

NEGRETE SOLICITA TRASLADAR SU RESIDENCIA
A LA CIUDAD DE MÉXICO

México, febrero 8 de 1868

Señor Juan M. Kampfner
(Apan)

Estimado amigo:

Recibí la apreciable de usted, fecha 6 del que cursa y con ella la que me acompañó del señor Cravioto.

Mucho celebro que hayan desaparecido los sublevados que pretendieron alterar la paz y espero que, con la cooperación activa de las autoridades y con el buen sentido de los pueblos, lograremos antes de mucho que no haya una sola gavilla de bandidos en el país.

Algunas personas me han manifestado, en efecto, que el señor Negrete desea venir a esta capital y ya he mandado decir a aquel señor, haga una solicitud pidiéndolo, a fin de que acuerde el gobierno lo conveniente en el particular.

Va una carta para el señor Cravioto y, sin más por ahora, me repito de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

CRAVIOTO SATISFECHO DE QUE NEGRETE
VAYA A MÉXICO

Huauchinango, febrero 1º de 1868

Señor Presidente de la República,
don Benito Juárez
México

Muy señor mío de mi respeto:

Los insurrectos andan ya muy desconcertados: no llegan a 50 y la mayor parte del tiempo lo pasan al abrigo de las montañas; sin embargo, buenos conocedores del terreno no desaprovechan las oportunidades y, mientras los persiguen por un lado, ellos andan por otro haciendo sus fechorías. Hoy han dicho aquí algunos arrieros que los vieron entrar a Zempoala antier en número de 47, aunque no dan razón de lo que hayan hecho. Es muy necesario que se les persiga sin descanso, porque aun cuando no se logre darles alcance, así se desbandarán en lugar de aumentar, como aumentarán indudablemente si se les deja relegados al desprecio.

He visto dos cartas que el coronel Rangel dirige de esa capital al general Negrete, dando en ellas por hecho que el gobierno recibirá sin prevención a este último si quiere pasar a la capital. Mucho gusto he tenido de que las cosas hayan llegado a ese término porque veo en Negrete un buen amigo para mí y un buen servidor para el Supremo Gobierno, de manera que hago votos porque Rangel no se equivoque y uno mis súplicas a las suyas y a las de los demás amigos que se interesen por Negrete, para que usted, en uso de su bondad y obedeciendo los impulsos de su buen corazón, lo llame y, por medio de una entrevista, se

allanen las dificultades que hasta ahora lo han tenido fuera de la protección del gobierno.

Tengo el honor de repetirme de usted muy sincero servidor que le desea felicidad y atento b. s. m.

Rafael Cravioto

JUÁREZ DICE NO TENER ANIMOSIDAD
CONTRA NEGRETE

México, febrero 6 de 1868

Señor general don Rafael Cravioto
Huauchinango

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted fecha 1º del que cursa y celebro que hayan desaparecido, como usted dice, las partidas de sublevados que pretendieron alterar la paz pública por ese rumbo.

Los hombres mal aconsejados que intentan levantar otra vez la bandera del desorden y del pillaje, no conocen la verdadera condición del país, porque éste está cansado de escándalos estériles y desea conservar a toda costa la tranquilidad.

Respecto de lo que me dice usted acerca del señor Negrete, el gobierno no tiene contra él, ni contra nadie, animosidad personal de ninguna especie; pero debe cuidar de su decoro y de su dignidad, haciendo que se respeten sus disposiciones porque obra en nombre de la nación.

Si el señor Negrete desea, en efecto, volver al camino que abandonó voluntariamente, que haga una solicitud al gobierno como han hecho todos en idénticas circunstancias y el gobierno le hará cumplida justicia.

Todo sigue perfectamente por acá y tengo el gusto de repetirme de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

EL SEÑOR JUÁREZ NO INFLUYE
EN LAS ELECCIONES

México, febrero 15 de 1868

Señor don Santiago
Vicario. Puebla

El señor J. (Juárez) no puede hacer nada para influir en las elecciones y así se lo ha manifestado a cuantos han solicitado su intervención en ese negocio.

Tampoco entra en su programa que las armas decidan esas cuestiones y espera que los pueblos respetarán el resultado de la elección sea quien fuere el candidato electo, pues sólo debe hacerse uso de los medios que la ley señala.

Pedro Santacilia

(Carta hológrafa)

NEGRETE ENVÍA EMISARIOS A TAMAULIPAS
PARA ALTERAR LA PAZ

México, febrero 15 de 1868

Señor don Desiderio Pavón
Ciudad Victoria

Estimado amigo:

Sin ninguna de usted que contestar, le pongo estas pocas líneas para decirle que, según carta recibida ayer de Pachuca, ha pasado por allí un tal Cosío, comisionado de Negrete, que (va) a Tamaulipas con el objeto de fomentar allá la revolución. Se lo participo a usted para que procure seguir la pista a ese Cosío, aprehendiéndolo si juzga que conviene, a fin de asegurar la tranquilidad.

Por acá no hay novedad. Nuestras fuerzas ocuparon a Mérida, después de derrotar a los traidores en dos acciones reñidas.

Quedo de usted amigo afectísimo.

(Benito Juárez)

SE DESCUBRE UNA CONSPIRACIÓN
ENTRE NEGRETE Y SANTA ANNA

México, febrero, 20 de 1868

Señor don Juan M. Kampfner
Apan

Estimado amigo:

Leí oportunamente la comunicación de usted en que participaba el gobierno la derrota de los bandidos y celebro mucho la actividad con que ha procedido usted en ese asunto. Siga usted del mismo modo y lograremos hacer desaparecer completamente esa funesta plaga que nos hace tanto mal.

Aquí hemos descubierto últimamente una conspiración reaccionaria en la que estaban mezclados Santa Anna y Negrete. Ya están presos los principales conspiradores y veremos lo que resulta de la investigación.

El señor Negrete, que últimamente había manifestado deseos de retirarse a la vida privada y que va a venir a esta capital, deseaba, según parece, tener ocasión de conspirar con más libertad, pues hoy sabemos de una manera positiva que estaba designado para caudillo del pronunciamiento en esta capital. Esos ilusos no comprenden que la nación está cansada de escándalos y que sólo quiere conservar la paz para prosperar.

En Yucatán terminó la sedición. Fueron derrotados los insurrectos, prisioneros sus caudillos y el general Alatorre entró en Mérida el día 4 del actual.

Quedo de usted afectísimo amigo y atento seguro servidor.

(Benito Juárez)

SE INSTALÓ EL TELÉGRAFO
EN OAXACA

Oaxaca, enero 22 de 1868

Señor licenciado don Benito Juárez

Apreciable Juárez:

El único objeto de la presente es saludarte en unión de doña Margarita y familia, que espero se encuentren buenos y en seguida, acompañarte esas dos cartas que me han recomendado.

La obra del telégrafo acabó, como es ya en tu conocimiento; pero falta ahora la principal y es el camino carretero o de diligencia para esa capital; esto es muy importante y preciso y te lo recuerda tu afectísimo amigo y servidor que atento besa tu mano

Miguel Castro

ES NECESARIO REPARAR EL CAMINO DE PUERTO ÁNGEL
PARA EL SERVICIO PÚBLICO

Oaxaca, febrero 15 de 1868

Señor Presidente de la República,
Ciudadano licenciado don Benito Juárez
México

Mi mejor y antiguo amigo de mi aprecio y respeto:

He visto al decreto donde queda expedito Puerto Ángel para el comercio de altura y cabotaje; mi corazón se llenó de regocijo por el bien que le resulta a la nación; le doy a usted el parabién por esa mejora y por el bien que le resulta y le proporcionó usted al estado. No nos falta más para que todo quede a medida de nuestros deseos, que el Istmo de Tehuantepec se arregle para que se complete la felicidad de los oaxaqueños.

Me es forzoso hacer a usted relación del estado del camino del istmo, porque no se si estará al tanto de él y de los males que rodean aquella posición topográfica para que el camino quede sólido y corriente para el servicio público.

Cuando usted me nombró subprefecto del partido de Petapa, no me olvidé de mi idea con respecto al istmo; tuve ocasión para examinar los caminos y como los terrenos de ese punto están en bajo, es cenagoso; en tiempo de aguas llueve mucho y las secas no son suficientes para que se consuman las aguas y siempre se encuentran atascaderos en los más lugares por falta de corriente. Las compañías que han llegado con el fin de abrir el camino lo han formado pero sin las precauciones necesarias para su solidez; lo han compuesto cortando madera y con ésta relleno los atascaderos, cubriéndolos con tierra; pero como están los palos en el

agua se pudren y son los fangos peores que antes. Hay cerros inmediatos de donde se puede tomar mampostería para formar el camino con la solidez que se requiere, pero si no lo han hecho así, es porque yo tengo una idea, no se si me equivocaré.

Como que compuesto el Istmo de Tehuantepec los empresarios del Istmo de Panamá ya no será el que tendrá el movimiento que hoy disfruta, estos mismos empresarios habrán hecho cuanto esté en su alcance porque el de Tehuantepec no tengo su verificativo y por lo mismo llevamos tantos años parada esa mejora para México, pues está más cerca el paso por la California y por nuestra República que el de Panamá, según me han dicho.

Esto lo hago porque conozco que si usted ignora todo lo que llevo expuesto, le sirva a usted de alguna luz para dar su disposición.

Justamente pondrá usted empleados en la aduana marítima de Puerto Ángel; si mi hijo -aunque es aquí el interventor de correos- le fuere a usted útil, porque es diestro en la pluma y las cuentas, puede usted disponer de él; yo lo mismo aunque viejo; mi hijo político, que por su honradez me atrevo a proponérselo para el resguardo, este sujeto está empleado en la Casa de Moneda de esta ciudad, es el maestro del cilindro porque, cuando la Casa de Moneda se puso en esta población, estuvo trabajando de carpintero, por ser buen oficial lo colocaron de maestro del otro cilindro, pero como hoy se encuentran las artes en estado de decadencia se ha conformado con ese destino.

Todo esto que digo a usted no lleva el fin de aspiraciones, sino porque los que le propongo son hombres de bien.

Deseo a usted toda felicidad y mande a su mejor amigo que atento
b. s. m.

José María Robledo

Aumento:

Disimule usted el papel porque aquí no hay pliegos grandes sino chicos.

LA LEGISLATURA OAXAQUEÑA
OBSEQUIA UNA MEDALLA A JUÁREZ

Oaxaca, marzo 25 de 1868

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez
México

Mi muy apreciable compadre y fino amigo:

Al señor licenciado don Luis Pombo y a Pepe mi hijo y ahijado de usted, se les ha comisionado para que pongan en sus manos la medalla que mandó obsequiarle la Legislatura de este estado en recompensa de sus importantes servicios a la patria.

El señor Pombo es un buen liberal e íntimo amigo mío y Pepe, ya sabe usted y sin que se entienda que abuso de su bondad, me tomo la libertad de recomendárselo muy especialmente para que se sirva dispensarles su consideración.

Disimule usted las continuas molestias que le ocasiona su compadre y muy afectuoso amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Manuel J. Toro

SE SUPRIME EL IMPUESTO DE PEAJE

Ciudadano gobernador de Tlaxcala:

Benito Juárez, Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes,

Sabed:

Considerando: que el impuesto conocido con el nombre de peajes, origina a los causantes detenciones y molestias, que pesan particularmente sobre la clase más pobre de la población;

Considerando: que es conveniente preparar desde ahora la percepción de los impuestos, de manera que se facilite el futuro establecimiento de la completa libertad del comercio interior;

Considerando, por último, que los efectos que por esta ley se gravan, son los que realmente hacen más uso de los caminos y que deben ser, por lo mismo, los que suministren los medios de repararlos;

He tenido a bien, en uso de las facultades de que me hallo investido, decretar lo siguiente:

Artículo 1º- Se suprime en toda la República el impuesto conocido con el nombre de peajes.

Artículo 2º- Para atender a la apertura y conservación de los caminos, se establecen los impuestos siguientes:

1º- Cincuenta centavos anuales al millar sobre el valor de todas las fincas rústicas de la República, pagados por tercios adelantados.

2º- Cincuenta centavos anuales al millar sobre el valor de las fábricas y molinos de cualquiera clase que sean, pagados también por tercios adelantados.

3º- El derecho de un peso por cada ocho arrobas a todos los efectos extranjeros que se introduzcan por las aduanas marítimas o fronterizas de la República.

4º- Las empresas de carruajes para conducción de pasajeros, pagarán un centavo por kilómetro de camino que sus carruajes recorran. El pago se hará por meses cumplidos, computándose la distancia recorrida, por el número de viajes que cada carruaje haga durante el mes.

Artículo 3º- El cobro de los impuestos que por esta ley deban pagar las fincas rústicas, fábricas y molinos, quedará encargado a los jefes de hacienda respectivos y en el Distrito Federal lo hará la oficina de contribuciones directas.

Artículo 4º- El cobro a los bultos de efectos extranjeros, se hará también a la maquinaria y demás objetos exceptuados por las leyes y sólo gozarán de exención los que las tuvieren por concesiones expresas anteriores o que en lo sucesivo se dieran y se verificará tal cobro por los administradores de las aduanas marítimas o fronterizas, quienes pondrán los fondos que recaudaron a disposición del ministerio de Fomento, sin poder en ningún caso distraerlos del objeto a que están destinados.

Artículo 5º- El ministerio de Fomento queda facultado para variar, cuando lo creyere conveniente, la manera de hacer el cobro de los impuestos referidos.

Artículo 6º- El producto de estos impuestos queda exclusivamente destinado a la construcción de los caminos.

Artículo 7º- Los impuestos que establece esta ley, comenzarán a cobrarse desde el día 1º de enero de 1868.

Artículo Transitorio.- Para que el ministerio de Fomento no carezca de pronto de los fondos que necesite para la reparación de los caminos, las recaudaciones de peajes, hoy establecidas, continuarán hasta el día último de enero de 1868.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule para que se le dé el debido cumplimiento.

Palacio del Gobierno Nacional en México, a 19 de noviembre de 1867.

Benito Juárez

Al ciudadano Blás Balcárcel, ministro de Fomento, Colonización, Industria y Comercio.

Y lo comunico a usted para su inteligencia y fines consiguientes.

Independencia y Libertad. México, noviembre 19 de 1867.

(Blás) Balcárcel

SE NOMBRA A JUÁREZ SOCIO HONORARIO
DE LA LONJA MERCANTIL DE VERACRUZ

Veracruz, febrero 1° de 1868

Ciudadano Presidente constitucional de la República,
Benito Juárez
México

La junta directiva de la Lonja Mercantil, en sesión del día 27 de enero, acordó por unanimidad lo siguiente:

Nómbrese socio honorario al ciudadano Presidente constitucional de la República, Benito Juárez, en testimonio del profundo respeto y consideración que justamente merece a esta sociedad y como leve prueba de gratitud por la protección que siempre se ha servido dispensar al comercio.

Tengo la honra de dirigirme a usted con el motivo expresado y de suplicarle, en nombre de la junta directiva, se digne admitir el nombramiento de que dejo hecho mérito.

Sírvase usted aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con que me suscribo de usted su más atento servidor.

D. A. Mirón
Presidente

José M. de Cos
Secretario

JUÁREZ AGRADECE
EL NOMBRAMIENTO

México, febrero 8 de 1868

Señores don Díaz A. Mirón y don J. M. de Cos
Veracruz

Muy señores míos:

He recibido la atenta comunicación de ustedes, fecha 1º del que cursa, en la que me participan que la junta directiva de la Lonja Mercantil de esa plaza, ha tenido la bondad de nombrarme por unanimidad socio honorario de aquella sociedad.

Doy a ustedes y les suplico tengan la bondad de darlas en mi nombre a los demás señores que componen esa asociación, las más expresivas gracias por el nombramiento que han querido conferirme, asegurándoles que tendré particular empeño en hacer cuanto esté de mi parte por favorecer hasta donde sea dable los intereses comerciales de esa población.

Quedo de ustedes atento y seguro servidor.

(Benito Juárez)

SE MANDA COLOCAR EN EL PANTEÓN DE SAN FERNANDO,
LOS RESTOS DEL GENERAL IGNACIO ZARAGOZA

Ciudadano gobernador del Distrito Federal

Debiendo honrarse perpetuamente la memoria del benemérito general Ignacio Zaragoza, por los eminentes servicios que prestó a la causa de la independencia y de la libertad de la patria, ha dispuesto el ciudadano Presidente de la República, que los restos mortales depositados en el panteón de San Fernando de esta ciudad, sean colocados en un monumento que se erija allí por cuenta el gobierno.

Lo comunico a usted para que, conforme a lo que ya le he manifestado, se sirva usted disponer que se proceda a la erección del monumento que deberá estar concluido para el próximo 5 mayo, aniversario de la victoria que el general Zaragoza obtuvo en Puebla sobre los franceses.

Independencia y Libertad. México, febrero 20 de 1868.

Lerdo de Tejada

JUÁREZ SE NIEGA A INVADIR ESFERAS
DE COMPETENCIA DEL CONGRESO

Tlaxcala, marzo 4 de 1868

Ciudadano Presidente de la República,
Benito Juárez
México

Mi apreciable señor:

El ciudadano gobernador Lira me ha suplicado repita a usted el encargo que me hizo el mes pasado, de que influyera usted en que se agregara a este estado el distrito de Chignahuapan.

Y a la vez le digo a usted que en esta ciudad corren rumores de que en la sierra, se encuentran insolentados en favor del señor Méndez.

Lo que digo a usted para su conocimiento y quedo, como siempre, como su adicto y seguro servidor que atento b. s. m.

Pablo de Haro

(Nota de Juárez)

Que el gobierno no tiene facultades para disponer la agregación de distritos a ningún estado. Que esto pertenece al Congreso.